



## Ante los acontecimientos de Francia

Los acontecimientos de los últimos días en Francia tienen una gran importancia para toda Europa. El 8 de septiembre, el gobierno de Bayrou perdió la votación de una moción de confianza en la Asamblea Nacional y tuvo que dimitir. Se vio obligado a presentar la moción en un vano intento de hacer pasar su propuesta de presupuestos, que suponía unos recortes de 40.000 millones de euros en la sanidad, la enseñanza, las pensiones, el empleo público. Lo único que no se recortaba —y que, incluso, aumentaba de manera vertiginosa— era el gasto militar. El 10 de septiembre, convocada “desde abajo” una jornada de movilización sacudía todo el país. Una huelga general se prepara para el 18 de septiembre.

El presidente Macron, cuya popularidad es de menos del 20%, ha decidido nombrar un nuevo primer ministro, Sébastien Lecornu, que era ministro de Defensa con Bayrou. Pero, según las encuestas, una abrumadora mayoría de los franceses (entre un 60 y un 70%) reclaman la dimisión del propio Macron. La prensa habla abiertamente de crisis del régimen, de la V república establecida por el golpe de De Gaulle en 1958.

Frente al peligro de la ultraderecha del RN, sólo la movilización unida puede salvar las conquistas sociales del pueblo francés. Esta movilización unida que defiende las conquistas sociales tiene como referente político y electoral la Francia Insumisa, que abre una perspectiva política, planteando el fin de la V República presidencialista, de dar la palabra al pueblo y, por medio de una Asamblea Constituyente, erigir instituciones democráticas: la VI república. Es por ello que LFI es atacada desde todas partes, los medios de comunicación, e incluso la supuesta izquierda que intenta mantener a Macron.

Reproducimos en esta Carta Semanal los contenidos de un número especial del semanario *Informations Ouvrières*, órgano del Partido Obrero Independiente de Francia.

### UNA OLA DE FONDO

El 10 de septiembre surgió una ola de fondo: mediante bloqueos, manifestaciones multitudinarias, tanto en ciudades pequeñas como grandes, que reunieron a una masa de militantes, jóvenes y trabajadores; mediante huelgas, en ocasiones importantes, en varios sectores; mediante asambleas ciudadanas especialmente masivas por la noche.

Quienes salieron lo hicieron para afirmar en bloque su rechazo a Macron (se repitió especialmente el lema «Macron dimisión»), su rechazo al nombramiento de Lecornu como primer ministro y su aspiración a una ruptura radical que excluya cualquier parche.

Macron se está convirtiendo cada vez más en el centro de la diatriba. Como titula el diario *Le Monde* (10 de septiembre): “*La reivindicación de la salida de Emmanuel Macron, punto de unión de las manifestaciones del movimiento del 10 de septiembre*”. En cuanto al ministro de Guerra, Sébastien

Lecornu, apenas ha sido nombrado primer ministro y ya se enfrenta a una impopularidad récord (el 69 % de los franceses no lo quiere). Apenas ha querido vislumbrar la reanudación del “cónclave” sobre las pensiones, la CFDT, que no es propensa por naturaleza a rechazar el diálogo —por decirlo suavemente—, lo ha rechazado inmediatamente: “No se trata de relanzar el ‘cónclave’” (\*). Incluso el Partido Socialista (PS), que, sin embargo, en el último periodo salvó la piel al Gobierno de Bayrou al negarse a censurarlo, declaró a través de la voz del jefe de los senadores, Patrick Kanner: “*no vamos a perjudicarnos con un nuevo acuerdo de no censura por cuatro migajas*” (*L'Opinion*, 11 de septiembre). Todo el mundo es consciente del alcance del rechazo que sufre el ejecutivo.

Aunque seguirán intentándolo, las burdas maniobras del PS y de Glucksmann (\*\*), así como las del Rassemblement National (RN) (\*\*\*) y otros..., para

conservar sus pequeños puestos, preservar al jefe del Estado y las instituciones en nombre de la «estabilidad», serán cada vez más difíciles. En contraposición a estas patéticas intrigas, está La France Insoumise (LFI), que se opone a cualquier «parche» y que está del lado de los cientos de miles de personas que se movilizaron el 10 de septiembre.

En esta situación, lo que ayer se expresó con fuerza y determinación está llamado a resurgir, incluso con motivo de la jornada del 18 de septiembre convocada por las confederaciones. Continuará...

(\*) El cónclave sobre las pensiones pretendía negociar, con la participación de los sindicatos, la reforma de pensiones que fue rechazada por una amplia movilización obrera. Poco a poco, las diferentes confederaciones fueron abandonando las reuniones.

(\*\*) Raphael Glucksmann, eurodiputado. Fue cabeza de la lista animada por el Partido Socialista francés.

(\*\*\*) Partido de ultraderecha encabezado por Marine Le Pen



### Para suscribirte a la Carta Semanal del POSI

Si no la recibes, te invitamos a que la recibas cada semana. Si la recibes, te proponemos que suscribas a otros compañeros y compañeras a los que pueda interesar.

La elaboración y envío de esta Carta conlleva algunos gastos. El POSI, que la edita, no tiene ni quiere subvenciones, toda su actividad y sus publicaciones son financiadas exclusivamente por trabajadoras y trabajadores, que quieren apoyar, en este caso, la publicación de la *Carta Semanal*. Pedimos un apoyo de **5 EUROS** al año o lo estimes oportuno. Nuestra cuenta corriente en La Caixa es: ES53 2100 2812 51 0200071314. Indicando: Apoyo Carta Semanal

- Para recibir la Carta envía un correo electrónico a: [info@posicuarta.org](mailto:info@posicuarta.org)
- Puedes contactar desde: <http://posicuarta.org/cartasblog/contacto>

## Resumen de la crónica política de Informations Ouvrières nº 875

Consciente de encontrarse, una vez más, en primera línea, Macron, cuya popularidad ha alcanzado un nuevo récord del 17% y quien es el foco de la ira de la población trabajadora (dos tercios de los franceses están a favor de su dimisión), no tardó en anunciar el nombre del sucesor de François Bayrou.

La elección recayó, por lo tanto, en el ministro de las Fuerzas Armadas, Sébastien Lecornu: ¡un acto simbólico! Al nombrar como nuevo primer ministro a quien pretende aumentar el presupuesto militar a 57.000 millones de euros este año y a 64.000 millones el próximo —el doble de la financiación militar en diez años—, Emmanuel Macron envía una clara señal de que pretende continuar e intensificar sus políticas beligerantes y antiobreras, para financiar el «esfuerzo bélico» a costa del «gasto social».

En los últimos días, el Palacio del Elíseo no ha ocultado que su búsqueda se centra en un candidato que obtenga el apoyo directo o indirecto del Partido Socialista (PS). Desde esta perspectiva, en el tema de la guerra y los créditos de guerra, Sébastien Lecornu sin duda contará con el apoyo del PS.

### “Votaré por el despliegue de militares franceses en Ucrania” (Olivier Faure)

De hecho, en materia de defensa, el PS nunca ha ocultado su apoyo a la mayoría presidencial.

Recordemos que el presidente del grupo parlamentario del PS, Boris Vallaud, declaró el pasado marzo en la Cámara, respecto a la situación en Ucrania y la seguridad en Europa: *“Le aseguramos al gobierno que solo encontrará en nuestras filas un apoyo decidido a las iniciativas que tome para defender Ucrania (...). Para nosotros, los socialistas, debemos hacer más y más rápido: entreguemos armas, más armas (...).”* Los socialistas están dispuestos, en caso de un acuerdo de paz, a que Francia participe en los batallones que deberán intervenir en el campo de batalla. Esto es precisamente lo que Olivier Faure (primer secretario del Partido Socialista. N del T) reafirmó el domingo pasado en una publicación con contenido sexual: *“Votaré a favor del compromiso de los soldados franceses en Ucrania”*.

(...) ¿Pero adónde nos quiere llevar toda esta gente? El rechazo expresado en elecciones tras elecciones, la rápida destitución de primeros ministros, el rechazo al genocidio en

Gaza, la guerra en Ucrania y otros lugares, manifestaciones, huelgas —pequeñas o grandes— de todos los bandos y desde todos los ángulos, los trabajadores, los jóvenes, la abrumadora mayoría de la población trabajadora dicen no.

Y toda esta gente, negándose a romper, aferrados a sus sillones, candidatos a ocupar el lugar de Bayrou (...) mientras las masas, porque ya no quieren ser aplastadas para alimentar a los ricos, avanzan hacia una ruptura radical, para protegerse y defenderse. (...) En esta situación, sí, la presidenta del grupo parlamentario de La Francia Insumisa (LFI), Mathilde Panot, tiene razón al decir (...): *“Dado que tenemos un presidente de la República que se niega a cambiar su política y que se prepara para nombrar a otro primer ministro que continuaría con la misma política, bueno, presentaremos una moción de destitución esta tarde”*. Incluso si se implementan tales y tales parches, solo durarán un tiempo. Y con los movimientos actuales y la moción de destitución presentada hoy, su tiempo se agota.

(Extractos de la columna política de *Informations Ouvrières* nº875)

## Contra el aumento del gasto militar...



10.000 millones más...



Palestina



Ucrania



Cualquier ciudad en el estado español

Todo ese dinero para sanidad, educación, pensiones, vivienda, gasto social...

catp



comité por la alianza de trabajadores y pueblos



Mural de Banksy en la pared exterior del Tribunal Superior de Londres, interpretada como una crítica a la represión de la libertad de expresión, por la protestas propalestinas, borrado a los dos días.